Saberes de género e investigación doctoral

Gender knowledge & Phd research

Dora Inés Munévar M.*

Resumen

26

En este artículo presento avances de mi estudio sobre el uso de los saberes de género en la investigación doctoral. Cada vez con mayor fuerza la perspectiva de género es incorporada en los estudios disciplinarios de Literatura, Estética, Sociología, Antropología, Demografía, Historia, Psicología y Filología. Con el trasfondo de las teorías feministas se examina la incorporación de la perspectiva de género en ocho tesis doctorales y se plantean reflexiones sobre las formas en que las autoras han sido influenciadas por diferentes intereses. Ofrece otros debates acerca de la manera como trabajan con las autobiografías, las subjetividades, las identidades y las epistemologías.

Palabras clave: género, saber, feminismo, disciplina, tesis.

Abstract

In this article I share some advances from my study on the use of gender knowledge. The gender perspective is incorporated with constantly growing interest in the disciplinary studies of literature, aesthetics, sociology, anthropology, demography, history, psychology and philology. Based on feminist theory, the use of a gender perspective in eight PhD theses written by women is examined. The article offers discussions about the way the authors have been influenced by different kinds of interests and topics, which include autobiographies, subjectivities, identities, and epistemologies.

Keywords: gender, knowledge, feminism, discipline, thesis.

^{*} Posdoctoranda en Estudios de Género, Doctora en Ciencias Políticas y Sociología (Teoría sociológica: comunicación, conocimiento y cultura; Perspectiva de género en ciencias sociales). Profesora de la Universidad Nacional de Colombia (Departamento de Comunicación Humana; Escuela de Estudios de Género; Instituto de Desarrollo Humano).

Trabajo recibido el 11 de febrero de 2009 y aceptado para su publicación el 25 de marzo de 2010.

Aproximaciones

Mi re-encuentro con la investigación doctoral ocurrió mientras buscaba tesis elaboradas en los estudios de género. Durante los recorridos emprendidos hallé que los saberes de género forman parte de la construcción de conocimiento disciplinario en áreas de Literatura, Estética, Sociología, Antropología, Demografía, Historia, Psicología y Filología. Esta incorporación disciplinaria no solamente recupera la presencia y la acción de las subjetividades con sus emociones, intereses o metas, sino que plantea *otras* concepciones sobre lo cultural, social, histórico o natural; también sobre la investigación académica.

Por tanto este artículo constituye una oportunidad para pensar la investigación disciplinar en la forma como ha sido activada colectivamente. Asimismo, abre posibilidades para imaginar otras formas de establecer relaciones con el conocimiento.

Con las disciplinas situadas en la organización académica se ubica el lugar ganado por los saberes de género en la universidad, una manera de contextualizar las tesis estudiadas¹; incluso de conocer a sus autoras.

Organización de saberes

La universidad es una institución donde se construye conocimiento. Si bien su producción cultural e intelectual está definida por la misión institucional, en la universidad se privilegian tipos específicos de saberes junto a formas de pensar y comunicar el trabajo realizado.

Los saberes institucionalizados siguen las pautas de la racionalidad cognitiva para garantizar la producción de nuevos conocimientos mediante la investigación sistemática y la formación científica. Tanto la investigación como la formación son fomentadas en los departamentos que responden a una división provisional del mundo hecha para reflexionar sobre fenómenos de la vida humana, natural, social o cósmica.

A comienzos del XIX las divisiones disciplinarias de las ciencias naturales -química, biología y física- aportaron una mayor comprensión de ciertos fenómenos e introdujeron importantes avances tecnológicos para manipular el mundo físico; en paralelo, las ciencias sociales y humanas aspiraban a disponer de las características de predicción y control, los marcadores del éxito de las ciencias duras.

A mediados del mismo siglo las ciencias sociales y comportamentales estructuraron divisiones basadas en objetos propios que pronto delimitaron sus territorios y configuraron recursos metodológicos afines. Antropología introdujo la comprensión ideográfica y la clasificación de culturas no-occidentales; Sociología adoptó un análisis predictivo del orden social propio de la sociedad industrial occidental; Economía desarrolló las leyes del intercambio capitalista; Psicología incluyó el estudio nomotético de la conducta y el estudio descriptivo de la mente.

Avanzado el XX proliferaron esferas interdisciplinarias como bio-psicología, psicología social, economía política o ecología humana. A la vez, otros espacios académicos, áreas de estudio y estrategias multi-disciplinares, buscaban romper el aparato académico que, aunque había facilitado la investigación y enseñanza de saberes, inmovilizaba tanto la formación y educación como el crecimiento de algunos intereses rupturistas. Una vez conscientes de la estrechez de la estructura disciplinar delimitada por los departamentos, quienes impulsaban los saberes sobre mujer cuestionaron los lugares ganados en un escenario reproductor de la dominación social y de las representaciones sobre lo femenino y lo masculino, esto es, del género.

El género, saber desterritorializado/periférico/contestatario, ha permeado las áreas de conocimiento cuestionando marcos teóricos y metodológicos, moviéndose entre la idea de campo autónomo, espacio interdisciplinario, especialidad o énfasis dentro de áreas humanistas o componente de debates propios de las ciencias sociales (Boxer, 2000). Sus saberes emergen en la misma institución social que articula esferas de la vida con la construcción de conocimiento; y se vinculan con lo político en tanto avanzan los movimientos de mujeres demandando transformaciones en la sociedad. Además, a partir de su crecimiento académico, se entretejen otras formas de trabajar con los saberes disciplinarios establecidos.

La construcción de los saberes de género en los márgenes de la corriente principal de ciencia y tecnología, el papel marginal de los estudios de género respecto de las Ciencias Sociales y el género como un saber subordinado, han incrementado los debates disciplinarios relacionados con el conocimiento producido, cultivado y difundido en cada departamento. Son vías respaldadas por epistemologías

¹ Se interesa por la forma como han sido usados los saberes de género en la investigación académica de posgrado: maestrías y doctorados.

feministas que circulan con los saberes de género, comparten modos de investigar situados, relativizan el peso de la razón en el proceso de construcción de conocimientos, y muestran cómo diferentes experiencias originan distintos conocimientos. A ello le apuestan las tesistas.

Tesistas

Las experiencias investigativas con perspectiva de género desarrolladas en programas doctorales fuera de los estudios de género institucionalizados, además de cuestionar las fronteras disciplinares, ofrecen relecturas de sus desarrollos, plantean preguntas al conocimiento y adoptan estrategias para reconocer otros debates empíricos, teóricos o políticos. Y quienes hacen esta clase de investigación se acercan a la realidad cada vez con menor distanciamiento respecto de fenómenos sociales convertidos en *objeto de interés*.

En este contexto relacional, ubicamos a las tesistas, ocho mujeres que siguieron las rutas del género para sus investigaciones presentadas en universidades de España, Cuba y Brasil (siglo XXI):

Una Literata con maestría en Literatura, Letras y Lingüística se doctora en Literatura con mención en Literatura Chilena e Hispanoamericana; año 1999. Realiza estudios en una universidad de Chile (CH); su tesis resalta la obra de la escritora latinoamericana Rosario Castellanos. Trabaja en docencia e investigación universitaria en Chile; imparte cursos sobre estudios literarios (m1CH).

Una Artista elabora su tesis sobre la obra de otra artista plástica: Louise Bourgeois. Se doctora en Filosofía en 2001, en el programa doctoral de Estética de una universidad en España (E). Se dedica al trabajo artístico como creadora, conferencista y tallerista (m2E).

Una Socióloga escribe su tesis sobre las mujeres de Mozambique, su país, localizado en el sudeste africano, para doctorarse en Sociología en 2002; hizo estudios en una universidad de Cuba (C). Es Profesora e Investigadora del Ministerio de la Ciencia y la Tecnología de Mozambique; Coordinadora Nacional del Programa Vilas do Milénio Moçambicanas; e integrante del Consejo Nacional para el avance de la Mujer (m3C).

Una Trabajadora Social revisa una actividad social desarrollada por las mujeres dentro y fuera de casa; se doctora con una tesis en Antropología Social y Cultural en 2003. Realizó estudios en una universidad de España (E); se dedica a la docencia universitaria como Profesora de Trabajo Social (m4E).

Una Socióloga que hace estudios demográficos presenta en 2003 su tesis doctoral en Geografía Humana con énfasis en Demografía, en una universidad de España (E). Imparte asignaturas relacionadas con sociología de la familia en Uruguay (m5E).

Una Historiadora con Maestría en Extensión Rural opta por doctorarse en Historia con una tesis que analiza la amistad a partir de cartas entre un escritor, una pintora paulista, una poeta mineira y una etnomusicóloga. La presenta en 2004 en una universidad de Brasil (B). Es Profesora e Investigadora en el área de Historia con énfasis en Historia del Brasil (m6B).

Una Psicóloga se doctora en Psicología Social presentando una tesis que rescata la presencia y los aportes de las mujeres a la Psicología como disciplina científica. Se titula en 2003 en una universidad de España (E). Es profesora de psicología social y teoría feminista, hace investigación de género e identidad, estudia las epistemologías feministas y las relaciones ciencia, tecnología y sociedad – CTS- (m7E).

Una Filóloga presenta su tesis centrada en el Ulysses de James Joyce, para doctorarse en Filología en 2007. Se centra en tramados de dominio y opresión; completó sus estudios en una universidad de España (E). Es profesora e investigadora en este campo disciplinario (m8E).

Ahora las tesis. Re-leerlas implica pensar nociones de género, intereses disciplinares y relaciones investigativas guiadas por saberes de género. Las desagregaciones de los procesos investigativos exponen debates vigentes afianzando el sentir de la movilización social, porque la implicación afecta la personalidad y es parte estructural inherente de la acción y el pensamiento (Heller, 1999:21). Además, el conocimiento social es conocimiento si provoca impacto sobre la existencia de una persona o grupo, si afecta sus vidas, proyectos, esperanzas, temores, prácticas cotidianas, gustos; si hace que las personas perciban algo que no habían percibido hasta entonces, si cambia sus vidas.

Tesis

Todo proceso investigativo aborda una realidad concreta con sus dimensiones epistemológicas, teóricas y metodológicas; pero cuando se asienta en la perspectiva de género, estos tres componentes rememoran las teorías feministas sobre ciencia y conocimiento. Con la incorporación del género en la investigación disciplinaria y los debates feministas sobre ciencia, la autorreflexión y autoconciencia dan paso al sujeto cognoscente que despliega nociones, intereses de género y miradas relacionales, como lo indica la lectura pausada de ocho tesis doctorales relacionadas con áreas de Literatura, Estética, Sociología, Antropología, Demografía, Historia, Psicología y Filología.

Pensar las tesis. Los saberes de género son herramientas dinámicas para pensar objetos de estudio disciplinarios; son recursos intelectuales potentes para *elaborar distinciones de distinciones* dentro de la misma disciplina o respecto de temas unidisciplinarios. Las nociones desplegadas en las tesis así lo indican.

El género como saber define las cambiantes relaciones entre mujeres y hombres, la división sexual del trabajo; formaliza la organización de espacios, tiempos, responsabilidades y oportunidades en diversas instituciones sociales:

> Pese a los diferentes usos que del concepto se puedan haber hecho y de las justificaciones que para esos usos existan; y de las implicancias políticas o culturales para los movimientos feministas, es claro que la perspectiva de género es un instrumento de análisis efectivo. (...) Permite diversos estudios en distintas disciplinas y su aplicación ofrece una entrada posible para los debates teórico-críticos. Su aplicación ha generado una amplia gama de sensibilidades en el ámbito académico (...). Junto con estas reflexiones articuladas desde el dispositivo de género, tomaré las reflexiones teórico-críticas que se han elaborado desde diversas tendencias investigativas en el área de la literatura y que han abordado la autobiografía. Las diversas orientaciones han hecho un aporte considerable para las discusiones sobre este tipo de escritura. Nos interesa sobremanera el aporte que la teoría crítica feminista ha hecho en este sentido (...) (m1CH: Introducción).

A medida que el género queda inscrito en los cuerpos de los seres humanos, va definiendo la forma como cada persona percibe los componentes ideológicos, sociales, políticos o religiosos. También otorga relevancia a asuntos excluidos por la investigación ortodoxa:

La dinámica de los discursos de dominio y de opresión en la arena de lo social forma el sustrato ideológico de Ulises, dimensión que intenta explorar la presente investigación a partir del entramado de referencias y alusiones concretas a la historia política y socio-cultural de Irlanda, de la proyección narrativa de los discursos oficiales que moldean el pensamiento colectivo (de aquellos en las posiciones de poder y de los que están al margen) y de su interacción en lo público y lo privado. Aquellos aspectos que no han merecido atención crítica por parecer anecdóticos o por no poder ser asimilados dentro de las respectivas interpretaciones globales son los que construyen el metalenguaje de la obra, la manifestación de una ideología que marca el tiempo de la novela (...) los capítulos que ofrecen una mayor exposición de las narrativas de hegemonía y de su presión en el ámbito de lo público y de lo privado (m8E: 5-6).

El género como saber desdibuja límites disciplinarios. Introduce diálogos teórico-metodológicos sobre lo social y natural, afianza la comprensión de prácticas sociales establecidas con teorías que cuestionan la cultura imperante. Propicia la inserción de procesos de cambio en todo aquello que se presenta como evidente, generando otras alternativas de acción y articulando ontologías, epistemologías y metodologías a favor de la emancipación:

Una vez 'institucionalizado' el ámbito de la 'psicología de la mujer' en la década de los 70, se plantean nuevos interrogantes (...). En este sentido, surgen posteriores análisis epistemológicos sobre cómo la legitimidad profesional también depende de relaciones de poder donde intervienen las hegemonías de género y de conocimiento (...) A pesar de las tendencias predominantemente lingüísticas del construccionismo social, derivas feministas han tratado de enfatizar las tozudeces y sedimentaciones semiótico-materiales, recuperar la importancia del cuerpo, la agencia de los no-humanos, políticas comprometidas que no exigen sujetos identitarios fuertes a priori (...). Las críticas feministas han denunciado a su vez el uso y abuso de teorías biológicas y sociales al servicio de proyectos sociales sexistas, racistas, homófonos y clasistas, así como los sesgos de género a lo largo del proceso de producción científica y los valores androcéntricos en las diferentes disciplinas (...) mientras en la psicología de la mujer, la 'mujer 'actúa como objeto, en la psicología feminista, el carácter feminista remite a un sujeto

20lémicas Feministas. 1: 26-38 - Marzo 2011 JORA INÉS MUNÉVAR M. I Saberes de género e investigación doctoral de pensamiento. En esta psicología feminista, los temas de raza, clase y sexualidad ocupan una posición destacada (m7E: 32-41).

El género como saber diferencia las construcciones sociales y culturales ancladas en hechos de la biología. Usa cursos descriptivos, analíticos y transformadores en los procesos del conocimiento social; explica las relaciones entre mujeres y varones; distingue cualidades culturales del ser mujeres o varones; y replantea investigaciones en perspectiva crítica.

En Sociología, una ciencia interesada en desarrollar tanto un conocimiento macro, como micro sobre la realidad, se reconoce que:

> (...) el género como categoría que explica la relación hombre-mujer nace en el pensamiento feminista. (...). Su comienzo como categoría clasificatoria o como proceso real, se enmarca en las diferencias hombre-mujer, que se producen en un período en que el debate exigía una aclaración sobre los límites entre la naturaleza y la cultura para comprender la incidencia de cada uno de esos mundos en la organización y definición de las identidades de los seres humanos. Esta polémica se concentró en torno al lugar de la mujer en la sociedad, enfatizando la comprensión del papel determinante de la cultura en su ubicación como segundo ser humano en relación al hombre. El género entonces es considerado un concepto que se refería a toda construcción cultural que había incidido en la formación de una identidad femenina subordinada (...) (m3C: 21).

Trabajo Social, una profesión creada para atender las consecuencias materiales de la pobreza y evitar conflictos y desórdenes provocados por estas situaciones, considera que:

(...) al ser una actividad profesional feminizada, se nos presenta como un ámbito temático privilegiado para el análisis de las relaciones entre cultura, trabajo y género en nuestra sociedad y para la comprensión de las actividades feminizadas en el proceso de división sexual del trabajo. (...) planteamientos teóricos que consideran el género como construcción social, en el proceso más amplio de las relaciones sociales de dominación y que mantienen a las mujeres en una situación de subordinación (...) Este carácter feminizado de la profesión permanece desde su origen y no se ha modificado sustancialmente a pesar de la creciente incorporación de hombres,

ya que resulta funcional tanto para la sociedad como para las propias mujeres trabajadoras sociales (...) por considerarse que las mujeres poseen las cualidades necesarias para realizar el trabajo de cuidado y asistencia (...), de forma profesional, permite a las mujeres incorporarse al mercado laboral mediante empleos compatibles con sus responsabilidades en la esfera doméstica, y que son extensiones de la división familiar del trabajo, acorde con los estereotipos sociales de género dominantes (m4E: 13-15).

Para la Demografía la fecundidad es una variable medible desde la óptica del resultado y no del proceso; ahí emerge la necesidad de incorporar el género porque:

(...) alude a la construcción simbólica que se realiza en base al conjunto de atributos asignados a las personas a partir del sexo. (...) Sobre el dato biológico existe un complejo entramado que adquiere una significación específica en cada cultura, en cada lugar, en cada espacio y tiempo determinados. Refiere a la organización social de la reproducción de las convenciones sobre lo masculino y lo femenino. Como categoría de análisis, el género presenta ventaja potencial de ser dinámica, relacional y transformadora; puede ser aplicada a contextos históricos, sociales y culturales diferentes favoreciendo la deconstrucción de las diferencias sociales construidas históricamente sobre el dato biológico (...) pone el acento en la dimensión relacional, en la idea de relaciones de poder, rescatando la perspectiva del sujeto y de la acción social, privilegiando el estudio de situaciones concretas, sin presuponer la subordinación y sin limitarla a las relaciones hombre-mujer (...). Si bien la perspectiva de género no basta por sí sola para explicar el comportamiento demográfico, (...) implica nuevos planteamientos para la construcción de indicadores así como para dar cuenta de los fenómenos demográficos. Esto tiene consecuencias directas en la utilización de los datos y métodos tradicionales de la demografía (...) (m5E: 21-22, 24).

El género como saber plantea múltiples preguntas con alcances disciplinarios. Se apoya en sujetos cognoscentes que despliegan saberes en la vida cotidiana, en subjetividades vinculadas a asuntos políticos, sociales o académicos, o en procesos de construcción de conocimientos comprometidos ideológica y culturalmente. Develar estos sustratos permite comprender bajo el cobijo de estéticas feministas, las experiencias individuales encarnadas en la obra de una artista del siglo XX que ofrece múltiples interpretaciones sociales, si bien se destacan el carácter terapéutico y la afectación personal:

(...) Teniendo en cuenta el feminismo como una actitud y apoyo teórico de la estética feminista, la filosofía como sustrato, y algunos movimientos artísticos como motor, se reúnen, como si de las piezas de un puzzle se tratara, acontecimientos en la vida y obra de esta polifacética artista / Louise Bourgeois/. La otra vertiente de análisis del trabajo, concierne a la naturaleza terapéutica del arte al advertir el creciente compromiso de Bourgeois con esta cualidad. (...), se ha enfatizado la dimensión antropológica del arte de Bourgeois (...) con la manera /como/ representa acontecimientos de su vida a través del arte. (...), al asentar las bases filosóficas y estéticas para comprender a la artista, nos hemos encontrado con un amplio escenario en el que poder mostrar varias teorías dentro de la estética feminista, tanto las iniciadas en los años setenta, como las actuales. (...), hemos deducido tanto las ideas que en común tiene Bourgeois con el feminismo, como las que no comparte. A través del estudio de dicha relación, nos hemos acercado a la dimensión terapéutica de su trabajo, que no puede separarse del hecho de ser mujer (...) (m2E: 12-15).

También permite comprender experiencias comunes incorporadas en la correspondencia entre mujeres y varones, una forma de historiar subjetividades mediadas por la amistad; también de historiar la vida cotidiana y personal narrada en las cartas:

(...) se discute lo que estos tres casos de amistad pueden decirnos acerca de la dinámica de las relaciones entre los géneros y sobre los modos de subjetivación, esto es, las maneras por las cuales los individuos participan en su construcción desde el campo de la amistad (...). Como fuente de investigaciones, las cartas cruzadas entre Mário y sus corresponsales sirven para pensar la amistad y la subjetividad femenina, no porque ellas ofrezcan un "yo" auténtico de los personajes sino porque permiten aprehender a esas mujeres en su construcción móvil, fluida y nómade; los valores a los que ellas recurren para evaluar sus acciones y pensamientos; las relaciones que establecen consigo mismas y con su destinatario amigo. En fin, las cartas producen una narración de sí que hace visibles dos aspectos importantes: el carácter intersubjetivo/dialógico de la producción de la subjetividad, y exhiben especialmente el estatuto ético e estético de la fabricación de "si" (m6B, 2: 173).

Situar las tesis. La construcción de conocimientos exige pensar en hechos sociales producto del poder de una ciencia cuya historia tiene tanto peso como las condiciones específicas bajo los cuales ha sido (re)producida una idea científica. Desde una teoría feminista no siempre explícita, las investigadoras propusieron conjugar postulados de género y prácticas culturales de investigación cuyos elementos constituyentes hablan de intereses estratégicos, emancipatorios o disidentes.

Los intereses estratégicos sitúan el análisis en las relaciones de desigualdad/poder/subordinación entre géneros al vaivén socio-político-cultural. Su incorporación a los procesos investigativos, además de expresar el deseo de las autoras de contribuir a la instalación de una sociedad más igualitaria, convoca a quienes investigan a unir esfuerzos intelectuales y organizativos para la transformación disciplinaria.

En Demografía los debates son indispensables por cuestionar cómo se miden las variables demográficas en estudios de población centrados en la fecundidad:

> Si bien una demografía de las mujeres podía parecer inútil dado /su/ protagonismo y visibilidad en los análisis demográficos -en particular en lo referente a la fecundidad-, no sucede lo mismo cuando el cuestionamiento se dirige a los supuestos implícitos en la creación de conocimiento y a la renovación del paradigma clásico del análisis del comportamiento reproductivo (...) /que/ se introdujo una vez que entró en crisis el enfoque que consideraba el estatus de la mujer como variable explicativa del comportamiento demográfico (...). Surge así la importancia del análisis del contexto en que vive la población estudiada que no finaliza con la recolección de información cuantitativa (...) es necesario analizar el conjunto de normas y valores prevalecientes que impactan en los roles, el poder y el valor atribuido a cada sexo (...) provenientes de disciplinas como el derecho, la etnología y la antropología (...) estas experiencias determinan el insumo de los estudios de población (...) el diseño de investigación (...) multinivel-multivariado y longitudinal, combina niveles micro y macro de análisis -factores colectivos e individuales-, determinantes ex

ternos, variables intermedias y características personales, cubriendo sucesivas cohortes (...) (m5E: 23-25).

En Historia son investigaciones impostergables. Aún más porque desean hacer visible la vida cotidiana como una narrativa histórica de quienes han estado ausentes de las grandes narraciones de la Historia:

> Esta investigación sirve para reflexionar sobre los límites y las posibilidades de la amistad entre hombres y mujeres como un espacio abierto, sin una forma definida, como una oportunidad, como un programa para que quienes participan re-escriban sus lugares, rehagan imágenes idealizadas acerca de la amistad, rompan las formas tradicionales de relación entre los sexos. En una sociedad que impone la tarea de saber quiénes somos, descubrir la verdad sobre nosotros y nosotras y monopoliza las formas de sentir y establecer relaciones, el cultivo de otras formas de relacionarse puede llevar a sustituir el descubrimiento de sí mismo por la invención de sí mismo, por la creación de múltiples formas de existencia (m6B: 5).

Los intereses emancipatorios evocan debates feministas emancipacionistas desarrollados en Brasil. La defensa de los derechos impulsada por el movimiento de mujeres y la producción teórica feminista no solamente incorpora nuevas experiencias sino que, con un fuerte tono liberador, conjuga luchas en un contexto internacional caracterizado por la creciente exclusión y empobrecimiento de las mujeres. Por tanto urge movilizar la investigación académica para repensar la paradójica vida de las mujeres: "existen leyes que garantizan sus derechos pero no se cumplen en su totalidad por imperativos ideológicos y culturales acerca de sus roles como mujeres, sin contar con las medidas económicas y políticas de la globalización, que han provocado consecuencias aún más devastadoras para las mujeres" (Jonas, 2001: 234).

El trabajo de la Socióloga conjuga experiencias políticas, prácticas independentistas y reflexiones heterogéneas, para repensar las identidades nacionales y de género articuladas en el proceso investigativo vivido:

El interés hacia el tema que aborda el trabajo nace en ese contexto en el que la Sociología se convierte en una alternativa racional que permite comprender problemas sociales viejos y

nuevos (...). La necesidad de poner a hablar a las estadísticas de empleo femenino, inclinaron a la autora hacia el análisis sociológico desde la perspectiva de género. La conceptualización de los estudios en torno a la mujer en Mozambique sigue siendo motivo de debate y de discusión, pues todavía no se ha logrado integrar un discurso que oriente las actividades de enseñanza, difusión e investigación hacia la comprensión de la situación del sujeto femenino y su potenciación. Hay por supuesto, una reflexión sobre la situación social de la mujer mozambicana que se refiere básicamente a su protagonismo en la lucha anticolonial, al papel que ella desempeñó en la economía, antes y después de la revolución, a los derechos de la mujer y su rol en la familia, por solo mencionar algunos temas. Los escasos estudios que sobre la identidad nacional y de la mujer se han realizado en Mozambique se ubican en disciplinas como la psicología, el derecho, la historia y el discurso político de diversas instituciones gubernamentales y no gubernamentales (...). La autonomía nacional y la del sujeto femenino aparecen en la realidad de Mozambique como dos procesos que se condicionan mutuamente, en tanto la nación fue posible también gracias a la participación de la mujer que, al integrarse a la vida pública como resultado de la nueva cobertura que generaba el Partido FRELIMO (1962), comenzó a transformar su propia realidad de género y viceversa (...). La triple imbricación entre identidad de género, lo nacional y la educación es la que se pretende desarrollar (...) (m3C: I-III).

La investigación de la Trabajadora Social articula perspectivas teóricas desde Ciencia Política, Antropología y Sociología. Son planteos sobre dinámicas locales para comprender la profesionalización pero usando herramientas antropológicas:

La creación de la profesión de trabajo social se produce en este contexto histórico, con la función de contribuir a la realización de los dos objetivos de la política social: atender las consecuencias materiales de las situaciones de pobreza y evitar los conflictos y el desorden provocado por estas situaciones. Una función para la que resultaban especialmente adecuadas las mujeres, puesto que ellas tradicionalmente realizaban en el seno de sus familias y también a nivel social, a través de la caridad y de la maternidad, estas tareas de atención y socialización y control social de las personas dependientes. Por otro lado, (...) muchas mujeres empiezan a ma-

nifestar públicamente sus deseos e inquietudes de participar más activamente en la sociedad y de tener los mismos derechos políticos que los hombres. Dependiendo de la procedencia social y familiar de estas mujeres y del contexto concreto en el que vivieron, estas inquietudes se canalizaron de diferentes maneras. Algunas militaron activamente en movimientos sufragistas o en movimientos obreros; mediante su dedicación, primero filantrópica y luego profesionalmente. Esta actividad les permitía satisfacer sus inquietudes y deseos en un ámbito definido socialmente como feminizado; y que no era visto como amenaza para el orden social establecido (m4E: 13).

Los intereses transgresores afines a la desobediencia y la rebeldía frente a lo establecido en el orden académico, siguen propuestas de bell hooks (1994) o Val Walsh (1995), quienes le asignan a la transgresión un lugar para asegurar el traspaso de fronteras. "Un tránsito con tintes provocadores que reconoce la diversidad, activa valores sociopolíticos y socava modelos de control impuestos como norma desde lo masculino" (Munévar, 2004:170).

Estos intereses constituyen el eje de tesis que traspasan fronteras contextuales para dar cuenta de lo habitual; así mismo para escribir sobre mujeres, visibilizar la escritura de mujeres o la posición de sus subjetividades en la literatura:

Junto con estas reflexiones articuladas desde el dispositivo de género, tomaré las reflexiones teórico-críticas que se han elaborado desde diversas tendencias investigativas en el área de la literatura y que han abordado la autobiografía (...). En primer lugar la cuestión de la autobiografía es un terreno más bien móvil y las conceptualizaciones que la rondan se han originado no siempre desde el área de la literatura, sino de disciplinas diversas: antropología, filosofía, derecho, historia, psicología entre otras. La presencia de la interdisciplinariedad está contenida en este tipo de escritura. Por otra parte (...) su indefinición se caracteriza por la presencia, en los códigos escriturales, de elementos que se conectan con los tres niveles que componen el término autobiografía: autos, bios y graphé. En ellos se encuentra la presencia del "yo" elaborada de manera persistente y obsesiva, la conexión rastreable con experiencias vitales recreadas y que se presentan a modo de fantasmas que es necesario productivizar a través de la elaboración sígnica y, por último, las estrategias textuales. Estas nombran de diversas maneras la propia creación como respondiendo a una necesidad de instaurar un territorio que acoge finalmente a estos tres niveles de inscripción autobiográfica (...). Es inevitable que estos estudios comiencen a dar cuenta, a su vez, de los nuevos planteamientos de conceptos tales como historia, poder, sujeto, esencia, referencialidad, representación, memoria (...), esto es el lenguaje escrito (m1CH: cap. I).

También son intereses emergentes en tesis que traspasan las fronteras disciplinarias para develar haceres cotidianos de mujeres como la tejeduría, con los que se incorporan diálogos insospechados entre teorías y estéticas feministas:

> Durante la investigación sobre la obra de mujeres artistas que incluían técnicas distintas a las pictóricas o escultóricas, surgió el interés por artistas que empleaban el tejido, así como técnicas relacionadas con la tejeduría. Al ser esta una tradición ancestral, que refleja la mitología en diversas culturas y que forma parte de la vida diaria, principalmente de las mujeres, comenzó una reflexión sobre su influencia en el arte contemporáneo occidental. Siguiendo el rastro de artistas que, en otras épocas, habían retratado a la mujer ocupada en la labor, se descubre que, en mayor medida, la mujer fue representada y que pocas veces fue autora de dichas imágenes. De hecho, las que emplearon este tema para desarrollar sus dotes artísticas, lo hicieron dentro de un sistema que las condicionaba socialmente e impedía su completo desarrollo intelectual. En algunas de estas obras puede apreciarse, aunque dentro de una ambigüedad, la queja ante tal sumisión al patriarcado y, entonces, aparece una línea en la historia de estas imágenes que ha sido retomada por varias autoras implicadas en el estudio y desarrollo de la estética feminista (...), descubrimos que esta línea, que conecta con manifestaciones artísticas ancestrales de las mujeres -y también, en algunos casos, de los hombres- se vincula, en cierto momento, a otra función distinta de la crítica feminista. Dicha función se hace evidente en el trabajo de Louise Bourgeois, ya que emplea el arte para liberarse de sus propios temores y traumas, (...) es una terapéutica, sobre la que investigan los profesionales de la terapia artística y en la que la estética y crítica feministas tienen un papel relevante. Desde una relación inestable con el feminismo el arte de Louise Bourgeois aporta una fuente de estudio y reflexión, muy importante, para el

estudio del empleo del arte como terapia (m2E: 8-9).

Relacionar las tesis. La investigación doctoral en perspectiva de género confronta al discurso teórico dominante en cada disciplina, erigido sobre el método científico, fundado en la Razón, ajeno a la subjetividad, con meros fines de progreso. Un discurso pronunciado por el *hombre europeo* convertido en Sujeto de la Historia y eje de dominación occidental, por tanto, en base de la subalternización de todas las demás formas de conocimiento, especialmente las desarrolladas/usadas por mujeres, pueblos originarios, mundo oriental o países del sur.

Señalamos entonces elementos relacionales entre las investigaciones teniendo como telón de fondo el pensamiento feminista y una noción de género interrogada por los mismos debates originados en los feminismos (Munévar, 2009). Las autoras se inclinan por usar lentes de género para leer y mirar lo no visible; desplegar argumentos para reflexionar y pensar lo conocido; recurrir a la sensibilidad para reconocer datos cualitativos y recuperar fuentes primarias, o introducir herramientas para subvertir el orden y develar opacidades ideológicas.

Lecturas contextuales, miradas cotidianas: autobiografías. En las investigaciones relacionadas con Literatura y Estética, se observa la emergencia de actoras sociales relegadas históricamente al silencio y al olvido, actoras que han traído consigo nuevas preguntas a la categoría Mujer y una progresiva ruptura para reconocer las diferencias entre las mujeres. Por eso, la reconstrucción de autobiografías como soporte escritural y expresión plástica es una característica común.

Una investigadora (m1CH) habla en primera persona del singular como literata, rastrea la vida de una escritora latinoamericana, explica la forma de abordar sus actividades escriturales y plantea lecturas de la obra lírica, ensayística o en prosa de la mexicana Rosario Castellanos:

El corte hecho en la producción literaria contemporánea ha sido realizada desde el deseo de dialogar, desde la lectura y relectura, con una de las voces más significativas en la producción cultural latinoamericana en general y mexicana en particular: Rosario Castellanos (...). Emulando sus intentos críticos e investigativos intento llevar a cabo una búsqueda de lo que hipotetizo desde su escritura: el modelado autobiográfico

(...). Esta investigación quiere elaborar un tipo de indagación que puede mostrar hasta qué punto las estrategias textuales usadas en la ficción de una de las escritoras latinoamericanas más prolíficas están centradas en un estilo de creación autobiográfica, una escritura que problematiza la cuestión de la identidad y de la autofiguración, consigo misma y en un entorno social, cultural y político, así como las experiencias que la sujeto crea y que tienen un fuerte vínculo con una referencialidad cruzada por la problemática de género (m1CH: Introducción).

De manera semejante a cómo las mujeres incursionaron en las artes, una investigadora (m2E) y artista plástica se distancia de los discursos filosóficos imperantes para introducir aportes feministas a los estudios estéticos y develar el rico universo social tejido por las mujeres con sus creaciones artísticas. Se detiene en la complejidad terapéutica plasmada por Louise Bourgeois, una forma de curar conflictos, reubicar la creatividad de las mujeres, valorar actividades cotidianas y narrar vida, sabiendo que la obra de esta artista, principalmente la escultórica:

(...) es autobiográfica, y desde los puentes que crea entre su práctica artística y los acontecimientos presentes y pasados de su vida, reflexiona sobre el hecho de ser mujer (...) la obra de Bourgeois ofrece la posibilidad de varias lecturas generalizadas, ya que su obra es polifacética. A partir de su contacto con la tejeduría, o analizando su elección de los materiales escultóricos, considerando el análisis más puramente plástico, o en su búsqueda de una terapia personal a través del arte, crea un mundo multidisciplinar en el que se desarrolla. Estudiándolo siempre nos detendremos ante pequeños hallazgos en su trabajo, que rompen con la norma y exploran nuevos terrenos, obligando a nuevos análisis teóricos que van más allá de la búsqueda de una unidad, un estilo único o movimiento. Estas propuestas artísticas, paralelas a medios comunes como la escultura, pintura o grabado, cabría denominarlas alternativas en relación a los medios tradicionales. En realidad Bourgeois rompe con los estereotipos estéticos y a lo largo de su vida experimenta con nuevas facetas, dejando atrás la idea del genio artista, que llega a la perfección en su técnica y triunfa individualmente (m2E: 23, 30-31).

Reflexiones teóricas, reconstrucciones políticas: identidades. Las investigaciones relacionadas con Sociología y Trabajo Social reconocen una progresiva ruptura teórica con la corriente principal y visibilizan los procesos sociales que afianzan una profesión. En ambas tesis las protagonistas son mujeres profesionales en ejercicio ya como profesoras de distintos niveles educativos en Mozambique, país del sureste africano, ya como trabajadoras sociales en Aragón, una comunidad autónoma del Estado español. Las dos tesis acentúan los cuestionamientos feministas en relación con los modos de pensar/sentir/vivir las identidades.

Con el cuestionamiento feminista a los procesos de conocimiento, la autora (m3C) expone matices teóricos para mostrar la transformación histórica de Mozambique, abarcando tanto estructuras sociales como significados de género antes/durante/después de la independencia, como marco de análisis de identidades: nacional, colectiva, de género:

La investigación feminista muestra que el contexto macroestructural influye poderosamente en la configuración de esas interacciones sociales. En sus vidas cotidianas, ellas se ven influidas por el hecho de que están estructuralmente subordinadas a los hombres con los que interactúan en: asociaciones casuales como son las fiestas entre la familia, colegas, etc, el noviazgo, el matrimonio, la familia y el trabajo asalariado. La configuración macroestructural de la desigualdad entre los géneros está intrincadamente entretejida en las interacciones entre los hombres y las mujeres e influye en la división general del trabajo y en los detalles de procedimientos que constantemente revelan el ejercicio de la autoridad y la diferencia que se manifiesta. Entre el hombre y la mujer no se construyen los mismos significados, porque la estructura social, al estratificarlos, les ofrece la no-igualdad de significado mismo en la pareja, donde impera la relación aparente de igualdad. Por otro lado, la subordinación de la mujer se origina también en su relación con el sistema social en el que vive. La identidad femenina de un pueblo está indisolublemente vinculada a la dinámica de las transformaciones que ocurren en esa sociedad, conjugadas con el proceso dinámico de interiorización de los roles impulsado por valores sociales que operan en esa sociedad y que inciden en la subjetividad de cada individuo donde adquiere un carácter peculiar/singular de un sujeto a otro (m3C: IV-VI).

En la tesis sobre Trabajo Social, su autora (m4E) utiliza herramientas de la antropología para mostrar actividades profesionalizadas junto con sus contribuciones al desarrollo de la política social, sus contenidos técnicos e ideológicos y sus efectos identitarios:

En este particular contexto histórico se producirá el nacimiento de la profesión de trabajo social, (...) /con/ expertas que debían contribuir a definir los conflictos sociales y aplicar los remedios para atender sus consecuencias y evitar su aparición. (...), incluían medidas dirigidas a la moralización de las clases populares, medidas para cuya aplicación estaban especialmente preparadas de forma natural las hijas de la burguesía, quienes venían desarrollando ya esta labor, de forma filantrópica, a través de las figuras de las visitadoras de los pobres y de las damas de la caridad. Se transformó de esta manera, una actividad filantrópica y caritativa en una actividad técnica. (...) daría lugar a la aparición de las primeras escuelas de asistentas sociales (...). Este conocimiento sobre los conflictos sociales es inseparable de las formas de control social, ya que cuando el poder se ejerce a través de mecanismos sutiles no puede hacerse sin formar, sin organizar y poner en circulación un saber, o mejor, unos aparatos de saber que no son construcciones ideológicas. Los posteriores desarrollos de las políticas sociales y de la propia profesión de trabajo social no modificarán de forma sustancial los planteamientos sobre las funciones sociales de la política social y sobre el papel de facilitadora de las mismas que asume esta profesión. (...) /Y/ cómo se concretan estas funciones sociales de la política social referida a la regulación del proceso de proletarización, la legitimación legal-racional del poder político, el control social de los beneficiarios de los sistemas públicos de protección social y el control político-ideológico (m4E: 27-28).

Datos cualitativos, fuentes primarias: subjetividades. Las autoras de estas tesis abordan preocupaciones feministas sobre las subjetividades con re-lecturas de archivos y de cotidianidades. Con realidades que hablan de distancias/brechas/contradicciones respecto de los sistemas de información, los datos fijos son interrogados; igualmente las cartas convertidas en fuentes históricas, contienen las condiciones socioculturales de la época en que fueron escritas.

Los sistemas de información desconocen las diferencias de género. Nada sensibles a las subjetividades, a las características del ámbito privado o a la composición de las nuevas familias, los datos de fecundidad son cuestionados por una investigadorasocióloga (m5E):

(...) la incorporación de la perspectiva de género en demografía plantea varios desafíos tanto de nivel teórico como metodológico dado que se ponen de manifiesto tanto las dificultades para captar las diferencias de género como la importancia de la sociedad para el análisis del comportamiento demográfico. (...) En el análisis demográfico solemos tratar eventos que suceden en la vida de las personas, analizándolos a nivel del colectivo poblacional. (...) La fecundidad es un componente esencial de la dinámica demográfica en las poblaciones en la medida que refleja la capacidad de reproducción de las mismas. Una población se define como tal si tiene continuidad en el tiempo y si esta continuidad está asegurada por vínculos de reproducción que ligan a padres e hijos y garantizan la sucesión de las generaciones (...) lo que a nivel global significa la formación y reproducción de una población, a nivel individual se refleja en el proceso por el cual una persona -en general una pareja- se reproduce, es decir tiene uno o más hijos. Si bien los datos demográficos se suelen recoger a nivel individual, su procesamiento, elaboración y análisis se realiza, en general, a nivel del colectivo de una sociedad, estableciendo las variaciones cuantitativas (...) en relación con los fenómenos que definen el campo de estudio de la demografía: fecundidad, mortalidad y migración (m5E: 26).

Las temáticas planteadas por una investigadora (m6B), que es historiadora, contienen manifestaciones intersubjetivas para hablar de la sociedad y sus interacciones con las relaciones de género; sirven para comprender subjetividades:

La amistad puede ser leída como una morada provisional de los individuos que ocupa un espacio intersticial, pues promueve la interacción entre lo privado y lo público. La dimensión intersubjetiva de la amistad la convierte en lugar privilegiado para pensar la constitución del yo como una construcción (...). Esa dinámica (inter) subjetiva se manifesta de forma ejemplar en las cartas porque constituyen un tipo peculiar de escritura (...). Las relaciones de Anita, Oneyda y Henriqueta con Mário de Andrade, elaboradas

a partir de sus correspondencias en las décadas del 20, 30 y mediados del 40, pueden conducir a otras perspectivas sobre la constitución de la subjetividad. Tratándose de un momento histórico de modernización de la sociedad brasilera, se presupone experimentaron como la gran mayoría de mujeres y varones de los años veinte y treinta, un intenso proceso de disciplinamiento y normalización de la vida social y del desarrollo económico. Como se sabe, el progreso y la razón técnica estuvieron acompañados del control de conductas y emociones, de la educación de los sentidos y de los modos de sujeción. Estas fueron algunas caras de la modernización conservadora que procuraba homogeneizar los modos de vivir, sentir y amar (m6B: 171, 2).

Interrogaciones feministas, sujeciones ideológicas: epistemologías. Los saberes de género traspasan las fronteras disciplinarias cultivadas por las investigadoras para controvertir ortodoxias y ampliar debates. Continúan consolidándose a la vez, las teorías feministas para reconfigurar las investigaciones o repensar las consecuencias de las relaciones generizadas sobre quienes investigan y lo que es investigado en cada disciplina. Así, emergen sujetos cognoscentes e ideologías subyacentes.

La tesis de Psicología, con la autoría de una Psicóloga (m7E), ofrece cuestionamientos feministas en relación con los modos de pensar/hacer/vivir el trabajo intelectual; se enmarca en epistemologías para hacer mejor ciencia:

Interdisciplinariedad epistemológica (...) cuestionamiento del individualismo epistémico (...) una concepción de la ciencia como prácticas sociales. (...) /que/ incidiría no sólo en el conocimiento como producto colectivo, sino también como práctica o ejercicio social, en lugar de concebirla como una institución estática de acumulación de saber. (...), plantea una dura crítica a la visión del científico como sujeto autónomo independiente del contexto social, aislado y neutral. (...) van a incidir en la posibilidad de establecer otro tipo de relaciones no caracterizadas por una distancia ficticia rígidamente marcada.

Relevancia del sujeto cognoscente en la producción del conocimiento (...) el sujeto-científico posee un cuerpo, un género y una sexualidad, una adscripción étnica, una posición social y habita un contexto espacio-temporal determinado (...).

Ruptura con las dualidades universalismorelativismo, realismo-construccionismo (...). Carácter situado del conocimiento y crítica a la "objetividad" tradicional de la ciencia. (...) va a defender un proyecto de ciencia feminista que abogue por un modelo de objetividad encarnada: los conocimientos situados. (...) la mayor objetividad se produce al dar cuenta de las posiciones de partida y las relaciones en que nos inscribimos, considerando nuestra parcialidad y contingencia.

Carácter prescriptivo/normativo de las epistemologías feministas: objetividad vinculada a democratización del conocimiento. (...) las epistemólogas «feministas tienen que insistir en una mejor descripción del mundo» (...). De este modo y a diferencia del carácter supuestamente independiente de la "ciencia al uso" que mantienen los defensores de posturas internalistas, para las epistemólogas feministas la consecución de sus planteamientos de objetividad requiere de una organización democrática tanto de la sociedad como de la comunidad científica que supere las visiones meritocráticas tradicionales (m7E: 52-57).

La incursión de las mujeres como analistas de contenidos ideológicos en la expresión creativa, conduciría a una investigadora (m8E) por otras rutas epistemológicas para la indagación crítica. Desde la filología, relee al Ulyses de Joyce:

La Mujer en Ulises analiza los diferentes espacios en los que se inscribe su representación; desde la significación que aporta su propia intervención dramática a la visión de la mujer que traslada el discurso de otros personajes, en gran medida, masculinos; contextos que, además, deben articularse dentro de las corrientes o voces narrativas que reproducen el papel asignado a la mujer en el discurso patriarcal. (...) Es necesario explorar los elementos contextuales que acompañan la representación de los diferentes personajes femeninos, elementos que reflejan la incidencia de factores socio-económicos y que, además, aportan un espacio significativo que permite determinar los diferentes niveles de presión del discurso cultural e institucional y la respuesta individual. (...) Los tópicos sobre el género, característicos de la época y de la historia cultural de Occidente, prescriben la posición de la mujer en Ulises y muestran una subjetividad moldeada por las formas de la cultura popular, sin olvidar la presencia de la religión

y su influencia en lo secular (...). La ideología sexual en el texto, identificada fácilmente, con la misoginia del autor, debe entenderse en función de las operaciones narrativas que interrogan el sentido literal del discurso y que presentan una oportunidad para la crítica cultural. La cuestión de la representación de género en Ulises debe tratarse no en el análisis de frases o fragmentos aislados o en conclusiones que parten, exclusivamente, del uso de una determinada forma narrativa sino en la tensión que se establece entre forma y discurso. (...) Ulises presenta las diferentes imágenes de la mujer común de la época, carente de formación, perteneciente a una clase media en decadencia o a la clase baja y, en este sentido, más expuesta a la presión de una sociedad patriarcal (m8E).

Expansiones

Los saberes de género evocan los alcances del legado teórico feminista sobre el conocimiento y la ciencia; mientras los aportes de las tesistas trazan caminos para conectar academia y sociedad. Igualmente, la mediación académica se convierte en soporte para la expansión de ambas relaciones.

La perspectiva de género favorece la inclusión de visiones conceptuales y metodológicas críticas y constructivas para que mujeres y varones disfruten la construcción de conocimiento.

Las disciplinas representan una oportunidad para avanzar en términos epistemológicos en la comprensión del mundo, por lo que resulta fundamental transformar las dinámicas internas de todas las áreas de conocimiento.

Las realidades vividas por mujeres y varones, como las estudiadas por las autoras de las tesis, esperan que los saberes de género incrementen la deconstrucción del conocimiento y la descolonización de las subjetividades.

La identificación de *otros* lugares desde donde sea posible conocer, habla de lugares inexistentes en las cartografías positivistas, invisibilizados con retóricas formales de escritura u opacados en la comunicación científica. Pero, las nuevas subjetividades los están derrumbando, con conocimientos encarnados pues lo personal también es un asunto teórico (Hearn, 2008).

Polémicas Feministas. 1: 26-38 - Marzo 2011 JORA INÉS MUNÉVAR M. I Saberes de género e investigación doctoral

Bibliografía

- Báñez Tello, T. (2003). El trabajo social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada. Tesis doctoral. Universidad Rovira i Virgili.
- Boxer, M. J. (2000). "Unruly Knowledge: Women's Studies and the Problem of Disciplinarity". NWSA Journal. 12 (2), 119-129.
- Hearn, J. (2008). "The Personal is Work is Political is Theoretical: Continuities and Discontinuities in Women's Studies, (Pro)feminism, "Men" and My Selves". NORA, Nordic Journal of Feminist and Gender Research. 16 (4), 241-256.
- García Dauder, S. (2001). Psicología y feminismo: una aproximación desde la psicología social de la ciencia y las epistemologías feministas. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Heller, A. (1999). Teoría de los sentimientos. Filosofía y cultura contemporánea. México: Ediciones Co-yoacán.
- hooks, b. (1994). Teaching to transgress. Education as the practice of freedom. New York: Rouledge.
- Ionta, M. A. (2004). As cores da amizade na escrita epistolar de Anita Malfatti, Oneyda Alvarenga, Henriqueta Lisboa e Mário de Andrade. Tesis doctoral. Universidade Estadual de Campinas.
- Jiménez Arenas, I. Ma (2001). La expresión plástica de Louise Bourgeois. Estrategias feministas para una praxis terapéutica. Tesis doctoral. Universidad de Valencia.
- Jonas, E. (2001). Mujeres que viven del trabajo a domicilio. El tiempo propio de las trabajadoras de la confección de ropa de vestir, Goiás-Brasil, 1975-1995. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Langa, V. (2002). *Identidad de la mujer mozambicana que ejerce como profesora*. Tesis Doctoral. Universidad de La Habana.
- Luongo Morales, G. (1999). Rosario Castellanos. Del rostro al espejo/ de la voz a la letra/ del cuerpo a la escritura. Tesis doctoral. Universidad de Chile.
- Munévar, D. I. (2009). *Pensando los saberes de género. Avances.* Investigación posdoctoral. Universidad de Ciencias Económicas y Sociales.
- Munévar, D. I. (2004). Poder y género, Cosiderandos para reconocer sus intersecciones desde la reflexividad. Bogotá: Unibiblos.
- Paredes Della Croce, M. (2003). *Trayectorias reproductivas, relaciones de género y dinámicas familiares en Uruguay*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Segarra Bonet, M. (2007). El discurso ideológico en Ulises de James Joyce: narrativas de dominio y opresión. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Walsh, V. (1995). "Trangression and the academy: feminists and institutionalization". En L. Morley and V. Walsh (Eds.), *Feminist academics: creative agents for change* (pp. 86-101). London: Taylor & Francis.